

EN EL PAÍS DE LOS FEOS



Hola, me llamo Ralph y soy muy feo. Un día, estaba jugando en el parque con mis amigos y vinieron los de siempre, Ricky y Nicky, los que siempre se meten conmigo. Me dicen que tengo un problema en la cara y que me tengo que ir al "País de los Feos", aunque no exista. Mis amigos siempre me defienden, pero esta vez Ricky y Nicky venían acompañados, así que salieron corriendo. Me metieron en una bolsa negra. Estuve dentro de un coche hasta que pararon.

- ¿Dónde estoy?- pregunté.
 - Enfrente del portal para estar donde debes, en el País de los Feos - contestaron.
 - ¿Existe de verdad? Creía que era mentira.
 - ¿No ves que ya no hay feos más que tú?
 - Bueno, ¿para qué me traéis aquí?
- No me respondieron. Directamente me empujaron y atravesé el portal.

Al día siguiente, me desperté y había un grupo de gente rodeándome.

- ¿Quiénes sois?- pregunté.
- Los zuzunagenses
- ¿Qué?
- Los habitantes del País de los Feos
- ¿Por qué no tenemos un líder?- preguntaban otros.
- ¡Y yo qué sé! - contestó otro.
- Puedo ser yo, el líder Ralph.
- ¿Y qué plan tienes para escapar?

- Vamos a hacer una cadena humana hasta esa puerta de allí- dije, apuntando con el dedo en aquella dirección.
- ¿Cómo sabías que somos tantos?
- Porque me dijeron que aquí estaban todos los feos. Bueno, ¡manos a la obra!

Un par de horas después ya teníamos la cadena preparada; nos lanzamos todos y cruzamos la puerta uno tras otro.

Una vez arriba nos encontramos con Nicky y Ricky. Unimos fuerzas y arrojamos a la pandilla al País de los Feos. Nadie nos volvió a llamar feos y todos fuimos felices, aunque hay noches que creo oír lamentos lejanos y hasta creo ver manos buscando una extraña puerta, pero deben de ser pesadillas de comer chocolate por las noches.

Un día, mucho tiempo después, una pandilla encapuchada apareció en el lugar...

Ana Martínez 1º ESO

